

## MELQUISEDEC, PREFIGURA DE CRISTO SACERDOTE

Cuando nos topamos con el Antiguo Testamento, quedamos deslumbrados por la grandeza y la cercanía con la que Dios habla con los hombres, especialmente con el pueblo hebreo. Es Dios quien toma la iniciativa de establecer contacto, y a pesar de sus continuas infidelidades, no los abandona, al contrario, los ama más, enviando a este pueblo sus profetas, que hablaban en nombre de Dios mismo.

¡Cuántos milagros, cuánta grandeza, cuánta intimidad! ¿Habrà terminado esto con la venida de Nuestro Señor Jesucristo, el que no quiere poder temporal, el que dice que no vino para ser servido, sino para servir?

A una persona que no tiene horizontes profundos, le puede surgir la idea de que con la venida de Nuestro Señor Jesucristo y la fundación de la Iglesia, habrá cesado la era de los grandes milagros y la comunicación cara a cara con Dios. Esta visión es verdaderamente superficial, pues todo lo que ocurrió en el Antiguo Testamento no fue más que una prefiguración y una imagen de lo que estaba por venir. Y todas estas prefiguraciones se cumplieron en la Persona de Nuestro Señor Jesucristo y en la institución fundada por Él, que es la Iglesia.



El presente trabajo tendrá como objetivo mostrar sólo un pequeño aspecto de tan sólo una de las innumerables prefiguraciones que se realizan plenamente en la Persona del Divino Maestro. Este es Melquisedec.

### 1. La historia

Para situarnos en la historia, leamos cómo aparece la figura de Melquisedec en la Sagrada Escritura:

Melquisedec recibe la ofrenda de Abram y lo bendice  
*“Cuando Abram regresaba de derrotar a Quedorlaomor y sus reyes aliados, el rey de Sodoma lo encontró en el valle de Save, que es el valle del rey. Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, envió a buscar pan y vino, y bendijo a Abram, diciendo: ‘¡Bendito sea Abram del Dios Altísimo, que creó los cielos y la tierra! ¡Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!’”* (Gén 14, 17 – 20).

Como vemos, tal relato es uno de los más misteriosos del Antiguo Testamento. La figura de un rey-sacerdote procedente de Salem, que no volverá a aparecer nunca más en la Sagrada Escritura, despierta nuestra curiosidad y provoca el deseo de intentar conocer mejor lo poco que

podamos sobre este rey de Salem.

El primer dato que nos ofrece el Génesis es que Melquisedec era rey de una tierra llamada Salem. La tradición judía siempre ha identificado a Salem con Jerusalén, como vemos en el Salmo 76:3, una identificación de Salem con Sión, que es el antiguo monte llamado Jerusalén.

Colunga y García Cordero explican que, el hebreo Yeru salayim , que podría tomar el argumento antes mencionado – es decir, que Salem es el diminutivo de Yeru salem– , era un masorético artificial, inventado por los rabinos con el fin de darle más amplitud a la ciudad.

Con respecto al nombre Melquisedec, es un nombre cananeo como el de Adonisedec, rey de Jerusalén en tiempos de Josué (Josué 10:1). Melquisedec, como era costumbre entre los cananeos, era a la vez Sacerdote y Rey [1].

En el texto bíblico es la primera vez que aparece el nombre Kohen, que significa sacerdote. Melquisedec, como corresponde a su función sacerdotal, bendice a Abraham y da gracias a Dios por su victoria. Y Abraham en agradecimiento y reconocimiento del sacerdocio de Melquisedec, le ofrece el diezmo. Vale la pena resaltar un comentario hecho por Colunga y García Cordero sobre este pasaje del Génesis:

*“ Este reconocimiento del sacerdocio de Melquisedec por parte de Abraham es una prueba más de la antigüedad de la tradición relativa al encuentro entre ellos, pues no es concebible que un judío celoso pretendiera después ser su gran patriarca humillándose ante un sacerdote cananeo, reconociendo él como sacerdote y ofreciéndole diezmos”. [dos]*

El hecho de que dispongamos de tan pocos datos sobre esta parte del Antiguo Testamento ha llevado a los exégetas a extraer de él multitud de enseñanzas y alegorías, siendo la Carta de São Paulo a los Hebreos el pináculo de tal procedimiento. Eso es lo que veremos en el siguiente tema, es decir, qué lecciones sacaron São Paulo y otros médicos de la figura de Melquisedec.

## 2. La figura de Melquisedec en la carta de San Pablo a los Hebreos y en algunos doctores de la Iglesia

En Hebreos capítulo 7, versículos uno al tres San Pablo afirma: *“Este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió al encuentro de Abraham que regresaba de la derrota de los reyes y lo bendijo, a quien Abraham ofreció el diezmo de todo su botín, es, como su nombre indica, primero 'rey de justicia' y luego rey de Salem, es decir, 'rey de paz'. Sin padre, sin madre, sin genealogía, tu vida no tiene principio ni fin; comparable en todo al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre”.*

### 2.1. Superioridad del Sacerdocio de Cristo

São Paulo busca, a través de esta Carta, mostrar la infinita superioridad entre el Sacerdocio de Nuestro Señor Jesucristo y el sacerdocio Levítico. Para ello utilizará la misteriosa figura de Melquisedec, valiéndose de su didáctica intencionada como nos dice Casciaro:

*“Las características únicas de Melquisedec lo convierten en una 'figura' o 'tipo' de Cristo. Las relaciones entre Cristo y Melquisedec se explican según las reglas que seguían los rabinos para explicar la Sagrada Escritura. Esto es particularmente evidente en el caso de la expresión "sin padre ni madre ni genealogía" para indicar la eternidad de Melquisedec. Parece muy lógico que el autor recurra a la figura de Melquisedec, ya que la mención misteriosa en Gn 14, 18-20 y en el Salmo 109, 4, había despertado desde hacía tiempo el interés de los hebreos. Así, por ejemplo, Filón de Alejandría entiende que Melquisedec representa alegóricamente la razón humana iluminada por la sabiduría divina. (cf. De legum alleforia, 3,49-82)*

*"La literatura apócrifa también identificaba a Melquisedec con diferentes personajes: con Sem, el hijo primogénito de Noé, o con el hijo de Nir, el propio hermano de Noé. Hay un elemento común en la tradición judía que coincide de manera singular con la enseñanza de esta epístola: Melquisedec pertenece a un sacerdocio establecido por Dios en un tiempo anterior a Moisés. El historiador judío Flavio Josefo (37-100 d.C.) habla de Melquisedec como un 'príncipe de Canaán', fundador y sumo sacerdote de Jerusalén". [3]*

En primer lugar, San Pablo da los datos positivos de Melquisedec: Rey de Salem, Sacerdote del Dios Altísimo, que se encontró con Abraham. Pero desde el principio, con la intención de llevar a cabo el objetivo de su carta, destaca una característica peculiar de Melquisedec: *"sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de sus días, ni fin de su vida"*. (Hebreos 7,2)

Es evidente que São Paulo no ignoró aquí que Melquisedec tenía padre o madre, o que no había muerto. Sin embargo, quiere señalar que si tales detalles fueron omitidos en el Génesis, fue por permiso Divino, para acercar a Melquisedec al Hijo de Dios. [4] Respecto a este pasaje, el Doctor Angélico comenta:

*"De hecho, cuando se dice 'sin padre', se quiere decir el nacimiento de Cristo de una Virgen, que se hace sin padre. Mt 1,20: 'El que nace en la ley, del Espíritu Santo viene'. Pero lo que es de Dios no debe atribuirse a las criaturas. Ahora bien, es de Dios Padre sólo ser el padre de Cristo. Por tanto, en el nacimiento de aquel que lo prefigura, no debe hacerse mención del padre carnal.*

*"Asimismo, de la generación eterna se dice: 'sin madre'. Esto es para que la gente no entienda que esta generación es material, así como una madre da materia a su hijo, pero es espiritual, como el resplandor del sol. Anteriormente (Heb 1,3) había dicho: 'Es el esplendor de su gloria...'. [...]*

*"Sin genealogía'. Y en la Escritura no se indica su genealogía por dos razones: una, para señalar que la generación de Cristo es inefable. Is 53:8: '¿Quién podrá narrar su generación?' La otra razón es señalar que Cristo, que es presentado como sacerdote, no pertenece al género Levítico ni a la genealogía del Antiguo Testamento. Y ésta es la intención del Apóstol.*

*"Por eso se añade: 'sin principio de días ni fin de vida'. Ahora bien, esto se dice no porque Cristo no haya nacido en el tiempo ni haya muerto, sino por su generación eterna en la que nace sin principio en el tiempo. Por eso dice en Jn 1, 1: 'En el principio era el Verbo', es decir, desde cualquier tiempo, el Verbo fue primero, como explica Basilio. De hecho, él fue antes de cualquier día, porque por él fue hecho el mundo, con el cual comenzaron los días. Asimismo: 'ni el fin de los días': y esto es cierto para la Deidad, que es eterna. Pero también con respecto a la humanidad, porque su vida no tiene fin, en cuanto Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere, según Rom 6, 9. Cristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" [ 5 ]*

## 2.2. Las similitudes de Melquisedec con Cristo

Cabe señalar también que el Apóstol afirma que Melquisedec es semejante a Nuestro Señor Jesucristo y no al contrario, mostrando así el deseo de reafirmar la superioridad del arquetipo con relación al tipo. Como nos dice Turrado:

*"Evidentemente, el autor de la carta sabe muy bien que Melquisedec tuvo padres, y que nació y que murió; ni intenta aquí insinuar lo contrario. Pero es interesante notar el silencio de las Escrituras sobre este punto; silencio que no considera casual, sino dispuesto por Dios, para 'parecerle' a su Hijo, de lo que quería que fuera tipo o figura. Así lo afirma resueltamente en la frase final, que sirve de conclusión a todo el pasaje: "como el Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre". Y es de notar que Jesucristo no es como Melquisedec, sino que es el personaje principal, así como el santuario terrenal será asimilado al celestial". [6]*

Otra enseñanza que la Iglesia aprende de la figura de Melquisedec –sobre todo del pasaje de la Epístola de São Paulo a los Hebreos que afirma que Melquisedec no tiene padre, madre ni genealogía– es la del estado sacerdotal, del que procede toda una consagración. , abandonando la familia y otras relaciones sociales. Así nos enseña el documento sobre el sacerdocio del Concilio Vaticano II:

*“La figura y la vida de quien está llamado a ser ministro del culto del único Dios verdadero está traspasada por un halo y un destino de segregación que, en cierto modo, lo sitúa fuera y por encima de la historia común de los demás hombres: sine patre, sine matre, sine genealogia, dice San Pablo de la figura a la vez arcana y profética de Melquisedec”. [7]*

### 2.3. Superioridad del Sacerdocio de Cristo sobre el Sacerdocio Levítico

A partir del versículo once, el Apóstol comienza a tratar más específicamente de la superioridad del sacerdocio de Cristo en oposición al sacerdocio levítico. Para ello hace uso del Salmo 109, enfatizando la afirmación de que Jesucristo tiene un sacerdocio según el orden de Melquisedec, es decir, su ministerio no proviene de una sucesión carnal.

*“Es un sacerdocio, no 'según el orden de Aarón', sino según el orden de Melquisedec. [...] Significa, por tanto, que es un sacerdocio similar, no al de Aarón, sino al de Melquisedec o, más explícitamente, como Melquisedec: que tiene las características de Melquisedec”. [8]*

### 2.4. Singularidad del nombre Melquisedec

Otra característica es la singularidad del nombre Melquisedec. Además de lo ya comentado en el tema anterior (historia), también se destaca el significado de Melquisedec (rey de Justicia), y porque este mismo rey de Justicia es el rey de Salem, que significa rey de paz. Esto demuestra las dos características principales del reinado mesiánico: un reinado de Justicia y de Paz. El Doctor Angélico nos explica de manera magistral:

*“Ahora bien, dos cosas se dicen de él en la Escritura: primeramente su nombre, que es Melquisedec, que 'traducido significa rey de justicia', y significa Cristo, que era rey. Jer 23:5: 'Y reinará y será sabio y ejercerá justicia y justicia en la tierra'. Y no sólo es llamado justo, sino también Rey de justicia, porque la sabiduría y la justicia fueron hechas por nosotros: 1 Cor 1:30.*

*“Lo otro que se dice de él es su condición. Por eso se dice: 'rey de Salem, éste es el rey de la paz'. Esto se añade a Cristo. Él es, en efecto, 'nuestra paz', según Ef 2,14; Sal 71:7: 'La justicia y la abundancia de paz amanecerán para los suyos'.*

*“Y con esto el Apóstol comienza a hacer uso de la interpretación de nombres en su predicación. Y une muy oportunamente justicia y paz porque nadie crea la paz sino quien observa la justicia. Is 32,17: 'La obra de la justicia y la paz'. En este mundo los hombres se rigen por la justicia, pero en aquel futuro por la paz. Is 32,18: 'Mi pueblo será asiduo a la belleza de la paz’” [9]*

### 2.5. Superioridad del Nuevo Testamento sobre el Antiguo

Después de haber visto la relación tipo-arquetipo existente entre Melquisedec y Nuestro Señor, intentamos demostrar la verdad que enunciamos en la introducción del presente artículo, es decir, el Nuevo Testamento supera al Antiguo Testamento en grandeza y santidad.

Esto es lo que tan bellamente nos dice el Apóstol cuando comienza su carta a los Hebreos, que sirvió de base para la presente obra: *“Muchas veces y de diferentes maneras habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas. Nos habló últimamente por su Hijo, que constituyó el heredero universal, por quien creó todas las cosas. Esplendor de*

gloria (de Dios) e imagen de su ser, sostiene el universo con el poder de su palabra. Después de haber cumplido la purificación de los pecados, está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas del cielo, tan superior a los ángeles como los supera el nombre que ha heredado". (Hebreos 1,1-4)



Última Cena, institución  
del verdadero Sacrificio  
Por Millón Barros

---

[1] Cf. COLUNGA, Alberto, OP ; CORDERO, Maximiliano García, OP Biblia Comentada I – Texto de La Nácar-Colunga : Pentateuco. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1960, p.187.

[2] Ídem, pág. 188.

[3] CASCIARO, José María et al. Sagrada Biblia. Braga: Edições Theologica, 1991, p. 383-384. Tomo III (Epístolas de San Pablo: Tesalonicenses, Pastorales, Epístolas a los Hebreos, Epístolas Católicas, Apocalipsis).

[4] Esta es una exégesis común en el rabinato: lo que no está en la Thora, no existe en el mundo (cf. Casciaro et al. 1991, p. 384 y 385).

[5] D'AQUINO, S. Tommaso; MONDÍN, Battista. Commento al Corpus Paulinum (Expositio et lectura super epistolas Pauli Apostoli) – Vol. 6 : Lettera Agli Ebrei. Bolonia: Edizioni Studio Domenicano, 2008. (Comentario a la Epístola a los Hebreos, cap. 7, lección 1, n.333).

[6] TURRADO, Lorenzo; TURRO, Lorenzo. Biblia comentada VI : Historias de los apóstoles y epístolas paulinas. Sección Sagrada Escritura. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1965.

[7] CASCIARO, José María et al. Sagrada Biblia. Braga: Edições Theologica, 1991, p. 386. Tomo III (Epístolas de San Pablo: Tesalonicenses, Pastorales, Epístolas a los Hebreos, Epístolas Católicas, Apocalipsis).

[8] TURRADO, Lorenzo; TURRO, Lorenzo. Biblia comentada VI : Historias de los apóstoles y epístolas paulinas. Sección Sagrada Escritura. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1965, p. 485.

[9] D'AQUINO, S. Tommaso; MONDÍN, Battista. Commento al Corpus Paulinum (Expositio et lectura super epistolas Pauli Apostoli) – Vol. 6 : Lettera Agli Ebrei. Bolonia: Edizioni Studio Domenicano, 2008. (Comentario a la Epístola a los Hebreos, cap. 7, lección 1, n.333).